

**BUSCANDO CAMINOS
PARA EL DESARROLLO LOCAL**

CORPORACIÓN MASHI

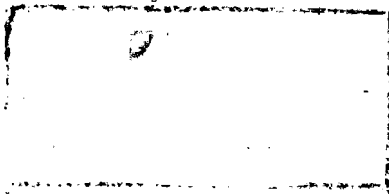
Diseña y ejecuta programas en las Áreas de Desarrollo social; Comunicación social y difusión cultural; Género y ambiente. El Programa de Construcción de Ciudadanía Protagónica y Solidaria viene desarrollándose desde 2002 con la generación de investigación, debates, capacitación a grupos sociales, líderes comunitarios y gobiernos locales; y el desarrollo de propuestas de desarrollo social integral.

TERRANUEVA- GESTIÓN SOCIAL

Fundación ecuatoriana especializada en gestión local y en agricultura sustentable. Tiene como propósito el fortalecimiento de actorías institucionales y sociales en perspectiva de contribuir al cambio, la transparencia y el control social en procesos de gestión local. Desde el año 2000, Terranueva, como parte del Grupo Democracia y Desarrollo Local, ejecuta un programa de formación de nuevos liderazgos sociales en diversos cantones del país.

EcoCIENCIA

Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos, desde 1989 tiene como misión conservar la diversidad biológica mediante la investigación científica, la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental, impulsando formas de vida armoniosas entre el ser humano y la naturaleza.



Buscando caminos para el desarrollo local/
Larrea, M., Larrea, S., Leiva, P., Manosalvas, R.,
Muñoz, J., Santillán P., F. y Sáenz, M. Editado
por Eduardo Égüez. Quito: Corporación
Mashi / Terranueva / EcoCiencia, 2005
192 p., 15 X 22 cm.

ISBN-9978-44-726-1

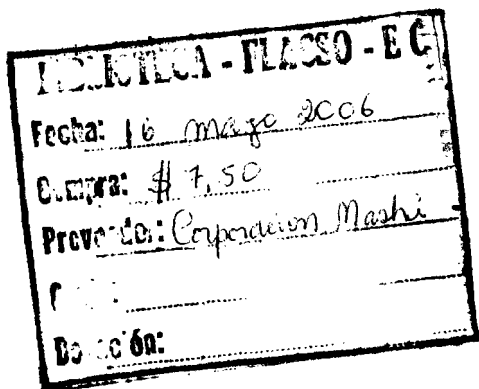
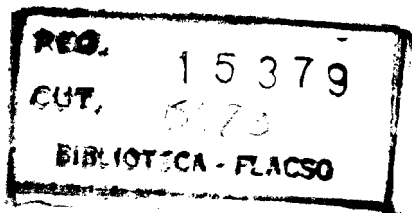
Otros descriptores asignados por los editores:
Desarrollo local/ Ciudadanía/ Participación /
Democracia/ Gestión socio-ambiental/ For-
mación socio-espacial/ Resistencias sociales/
Gestión local/ Control social/ Rendición de
cuentas/ Biodiversidad/ Indicadores.



**BUSCANDO CAMINOS
PARA EL DESARROLLO LOCAL**

MARÍA DE LOURDES LARREA
SISSY LARREA
PILAR LEIVA
ROSSANA MANOSALVAS
JUAN PABLO MUÑOZ
FABIOLA SANTILLÁN PERALVO
MALKI SÁENZ

EDUARDO ÉGÜEZ
(EDITOR)



370
5173

Producción Editorial: Corporación Mashí
Editor: Eduardo Éguez

Imagen de Portada: Sigifredo Camacho Briceño
El Aventador, óleo sobre tela (150 X 150 cm),
de la Serie "Evocación cósmica", Quito, 2005.

Diseño: Miguel Samaniego
Impresión: somos punto y línea producciones

Corporación Mashí
Tel: (593-2) 2449578/ 097776453. Quito, Ecuador
e-mail: corporacionmashi@post.com

Terranueva
Tel: (593-2) 2525432. Quito, Ecuador
e-mail: fun_terraneueva@terraneueva.org

EcoCiencia
Tel: (593-2) 2548752 /09-9235284, Quito, Ecuador
e-mail: goblocales@ecociencia.org
info@ecociencia.org

ISBN-9978-44-726-1
© Corporación Mashí
Terranueva
EcoCiencia,
2005

ÍNDICE

Introducción

3

Eduardo Kingman

Prólogo

11

María de Lourdes Larrea, Sissy Larrea, Pilar Leiva
Construcción de Ciudadanías en Espacios Locales

17

María de Lourdes Larrea

Recuperando las Memorias de Resistencias

41

Juan Pablo Muñoz

Desarrollo y Democracia Local: Contexto, Tendencias y Desafíos

57

Rossana Manosalvas

Potencialidades de la Biodiversidad para el Desarrollo Local

85

María de Lourdes Larrea

Reflexiones sobre Espacio y Sociedad Local

103

Fabiola Santillán Peralvo

El Control Social y la Rendición de Cuentas: Herramientas de la Gestión Local

125

Malki Sáenz

Visión Nacional de los Ecosistemas Terrestres Continentales

155

INTRODUCCIÓN

El perverso neoliberalismo destruye el tejido social, dispersa y desorganiza a la gente, la subjetividad del poder se expresa en la base social en forma de desesperanza, apatía, individualismo y miedo; pretende convertir nuestra sociedad en grandes supermercados y a los seres humanos en enajenados consumidores.

Pero ese modelo en su sustancia lleva su propio sepulcero; nuevas subjetividades, del campo popular, surgen lentas pero creativas y contundentes. El tejido social se va construyendo desde abajo, con nuevas formas de organización social, productivas y culturales. Alternativas concepciones se van impregnando en las conciencias y los cuerpos de las personas que se interrelacionan desde diferentes orígenes y propuestas.

En este marco, desde hace varias décadas se encuentra en el tapete de la discusión la necesidad de que cada país, cada región o cada pueblo levante un modelo alternativo de desarrollo en concordancia a los recursos que posee, su particular cultura y las necesidades que tiene.

Este deseo aparentemente sencillo y justo ha estado atravesado por una serie de problemas, nacidos tanto de su propia construcción como de circunstancias externas.

Con respeto al primer problema es necesario destacar el escaso y disperso debate existente en las organizaciones populares o ciudadanas, en sus líderes y dirigentes políticos y académicos. Sin temor a equivocarnos, podemos aseverar que el campo de los excluidos, de los pobres, de los insatisfechos, de los que tienen poco o nada, de los que teniendo se indignan de la injusticia y de la corrupción imperante, carece de un referente teórico y metodológico que les ayude a impulsar modelos de desarrollo para sus localidades, sus vecinos y sus familias.

Esta tarea también se ha venido enfrentando a descubiertos y encubiertos enemigos externos, que ideologizados por el modelo neoliberal o cumpliendo el papel de asalariados de consignas imperialistas boicotean por todos los medios la posibilidad de que se busquen y apliquen modelos de desarrollo nuevos, incluyentes, solidarios y respetuosos. Estos discursos se expresan políticamente en las agendas del Congreso Nacional y de los partidos tradicionales, que en santa alianza con el Ejecutivo y las cámaras empresariales, niegan la posibilidad de que otra sociedad es posible.

Al calor de las angustias y esperanzas de los sectores populares, varias organizaciones de pobladores, de mujeres, de jóvenes, de campesinos, de derechos humanos, de ecologistas, etc., desde diferentes visiones y en correspondencia con sus realidades concretas, tejen nuevos modelos de resistencia al orden hegemónico.

Con una visión del territorio como espacio vital, fuente de vida, donde se desarrollan las culturas y formas de organización social, las nacionalidades indígenas se proponen Proyectos de Vida como un modelo descentralizado, participativo e integral de gestión de sus territorios ancestrales.

De igual manera y por diferentes vías, algunos gobiernos locales, en ámbitos provinciales, regionales, municipales o parroquiales, buscan nuevas formas de desarrollo local, regional o nacional. Desde el Archipiélago hasta la Amazonía, de la Sierra a la Costa, en espacios grandes y pequeños, urbanos y rurales, se aprecian experiencias de desarrollo innovador. Propuestas que han centrado su interés en las diversas dimensiones del desarrollo: económico, social, político, ambiental, administrativo-institu-

cional, o la integralidad de las mismas. Temas como la gestión de los ecosistemas frágiles y búsqueda de normativas para el manejo ambiental, el manejo integrado de cuencas hidrográficas, la redefinición de políticas sociales locales, la reorganización productiva en el sentido agroecológico, la institucionalización de la planificación participativa y de mecanismos de potenciación de sinergias entre actores sociales e institucionales, proyectos de ecoturismo y economía solidaria, son apenas algunos que ya son parte de los planes y de las acciones locales. Esta práctica se configura como una alternativa al esquema de la globalización neoliberal de mantener los espacios locales como focos de acumulación hegemónica, con base en la extracción impune de la riqueza social y natural de nuestros pueblos.

Estos esfuerzos están siendo compartidos desde hace varios años por Corporación Mashí, Terranueva y Ecociencia, quienes, como otras organizaciones no gubernamentales desde diferentes frentes, vienen forjando proyectos orientados a crear y consolidar organizaciones ciudadanas y populares que apoderándose de su espacio y su cultura, construyan instancias de ejercicio de su poder en base al diseño de una nueva propuesta de desarrollo local sustentable y solidario.

Precisamente bajo este criterio, los diferentes autores de este libro reflejan la urgencia de debatir no el camino sino los caminos que nuestro pueblo o las distintas localidades deben transitar para consolidar un proyecto liberador sustentado en la solidaridad, en el respeto a sus espacios y en el sueño de un futuro para todos.

Los ensayos que ponemos a su consideración nos hablan de algunos sentidos para esa búsqueda: la construcción de ciudadanía protagónica y solidaria como la base del desarrollo local, la recuperación de las memorias de resistencias en los espacios locales, la democratización de la democracia local y participación social, la apuesta al desarrollo sustentable y equitativo repensando las potencialidades de la biodiversidad y sobre una visión integral del espacio y la sociedad local.

También nos proponen el control social y la rendición de cuentas, así como la construcción de indicadores de biodiversidad, como herramientas de gestión local de gran fuerza para cum-

plir el principio de que los protagonistas del desarrollo local deben tener el poder sobre la información y el control de los actos públicos.

Nada está definitivamente dicho, no existe la varita mágica que indique el camino a seguir, no existen verdades absolutas al respecto. Y mejor que sea así, porque el “pensamiento único” que caracteriza al modelo neoliberal no tiene cabida en nuestra diversa realidad social, económica, política, ambiental y cultural.

El éxito de los modelos de desarrollo local se basa en la enorme creatividad y capacidad que existe en los hombres y mujeres que habitan sus espacios concretos, atravesados por distintas historias, diferentes concepciones de la vida y de la sociedad y con específicas formas de producción.

Eduardo Éguez
Editor